

Redacción, Administración y Talleres:
VILLARROEL, 91
Redacción 86151
Administración 81417
PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
Ano 7200 Ptas.
Semestre 3600 Ptas.
Trimestre 1800 Ptas.

La Prensa

Lunes, 5 de Julio de 1943

"EL RÉGIMEN LIBERAL ES EL CREADOR DE LA ESCLAVITUD MODERNA."
FRANCO

DIARIO DE LA TARDE DE INFORMACION MUNDIAL

Precio del ejemplar 25 céntimos

"UNA TENTATIVA DE DESEMBARCO RESPONDEREMOS CON TODOS LOS MEDIOS"

SIKORSKI, MUERE EN GIBRALTAR



En alegre conversación, durante un breve descanso, estos voluntarios rusos que luchan contra el comunismo esperan el momento de reanudar el combate para liberar a su patria de la barbarie soviética. (Foto Orbis)

SE ESTRELLA al despegar el "Liberator" en que iba a Londres

Han perecido también su hija y su Estado Mayor.

EL GOBIERNO POLACO REFUGIADO, SE REUNE

LONDRES, 5. — El general Sikorski, jefe del Gobierno polaco en Londres, ha resultado muerto en accidente de aviación.

El avión "Liberator" en que viajaba el general polaco se estrelló al despegar en Gibraltar, y todos los ocupantes del aparato, excepto el piloto, resultaron muertos. Junto con Sikorski viajaba su única hija, fallecida asimismo en la catástrofe.

El gobierno polaco se ha reunido en sesión especial para tratar de la situación planteada por el accidente. — Efe.

El Gabinete polaco se reúne para tratar de la situación planteada

LONDRES, 5. — El Gobierno polaco, bajo la presidencia del Presidente de la República, se ha reunido para tratar del problema planteado por la muerte del general Sikorski, que regresaba de un viaje de inspección de las fuerzas polacas del Irak, Siria e Irán. Sikorski había recibido hace unos días un mensaje del Presidente Roosevelt, y si bien se ignora el contenido del mismo, se cree que versaba sobre las diferencias polaco-rusas. — Efe.

Mikolschczyk, encargado del Gobierno

LONDRES, 5. — El presidente polaco en la capital británica, Wladyslaw Raczekiewicz, ha encargado al primer ministro suplente del Gobierno polaco, Estanislao Mikolschczyk, que asuma por el momento las funciones de jefe del Gobierno. El general Marián Kukiel, ministro de la Guerra, se encargará del mando supremo de las fuerzas armadas. — Efe.

Honras fúnebres por Sikorski, en Londres

LONDRES, 5. — El presidente polaco, Raczekiewicz, ha dispuesto la celebración de honras fúnebres por el alma de Sikorski. Asimismo ha pedido a todos los ministros que continúen en sus cargos hasta que se proceda a la formación del nuevo Gabinete. — Efe.

También ha perecido un diputado inglés

LONDRES, 5. — El miembro del Parlamento comandante Victor Cazlet, ha resultado también muerto en el accidente que ha costado la vida al general Sikorski. Cazlet había sido agregado a la escolta de Sikorski, como oficial político de enlace, desde 1940. — Efe.

La esposa de Chiang-Kai-Shek ha llegado a Chung-King

LONDRES, 5. — La esposa de Chiang-Kai-Shek ha llegado a Chung-King, según comunican de dicho punto. — Efe.

"O ganamos, o se nos impondrá una paz vergonzosa"

"LA CAPITULACION SERIA UNA VERGÜENZA PARA ITALIA"

"El mercado negro ha de ser combatido con medidas draconianas"

"La masa obrera no se ha dejado sugestionar por el enemigo"

DISCURSO DE MUSSOLINI ANTE EL DIRECTORIO FASCISTA

ROMA, 5. — En un discurso pronunciado ante el Directorio del Partido Fascista el Duce ha fijado su posición respecto al mensaje que le fué entregado por dicho Directorio, en el que éste reivindicaba la plena responsabilidad en la defensa y dirección de la nación y formula en nueve puntos otras proposiciones.

En la introducción de su discurso, pronunciado el 24 de junio último, Mussolini hace constar que en todas partes y en todos los momentos, el Partido Fascista ha estado a la altura de su misión, y que ha creído necesario dar a conocer al país el mensaje del Directorio del Partido, porque las ideas expresadas en este mensaje están de acuerdo con sus puntos de vista.

"El Partido Fascista —dijo— continúa siendo un Partido de masas. El pueblo de 46 millones de habitantes necesita ser dirigido por varias decenas de millones de jefes políticos, secundados por centenares de millones de colaboradores animados por una misma fe y consecuencia de las interpretaciones erróneas, que hasta en la misma Italia, se han dado al texto del mensaje; no creo necesario precisar los puntos que integran el contenido de este mensaje."

Seguidamente, el Duce pide que todos los soldados que participaron en la primera guerra mundial queden incluidos dentro del Partido. Hizo constar que el jefe político del Fascismo debe tener necesariamente el carácter de un dignatario público. El Partido, añadió, no se compone solamente de miembros con un número de filiación, sino que tiene también sus muertos, sus voluntarios y sus mártires, cuya línea de conducta ha seguido siempre el ideal que defendemos sin flaquezas.

Además, Mussolini dió su entera aprobación, al punto que pide la iniciación de una enérgica acción contra todos aquellos que amenazan la unidad moral del pueblo. "El pueblo italiano —declaró— ha dado al país sus hijos y toda su fortuna y es digno, en su actitud sencilla y admirable, del amor de toda la nación.

Aquellos que practican la oposición por principio, son generalmente los supervivientes de los partidos políticos desaparecidos, no lograrán jamás quebrantar el Régimen."

Por otra parte, el Duce reveló el deseo del Directorio de establecer una disciplina más rígida y severa en la industria y la agricultura. "Hay que tener el valor —dijo— de suprimir en el campo industrial aquellas empresas que no tienen derecho a subsistir y desplazar de sus puestos a todos los industriales que no se muestran a la altura de la situación. Sin embargo, Mussolini pone en guardia a la opinión contra la tendencia a considerar a la burocracia como causante de todos los errores y faltas que puedan observarse, dado que esta burocracia cumple magníficamente su cometido.

Refiriéndose a la lucha contra el mercado negro, el Duce manifestó que este aspecto de la estructura económica debe ser combatido con medidas draconianas. Dijo que deberán ser cerrados los establecimientos que no se muestran a la altura de la situación. Sin embargo, Mussolini pone en guardia a la opinión contra la tendencia a considerar a la burocracia como causante de todos los errores y faltas que puedan observarse, dado que esta burocracia cumple magníficamente su cometido.

Refiriéndose a la lucha contra el mercado negro, el Duce manifestó que este aspecto de la estructura económica debe ser combatido con medidas draconianas. Dijo que deberán ser cerrados los establecimientos que no se muestran a la altura de la situación. Sin embargo, Mussolini pone en guardia a la opinión contra la tendencia a considerar a la burocracia como causante de todos los errores y faltas que puedan observarse, dado que esta burocracia cumple magníficamente su cometido.

El Duce dedicó palabras a la Milicia Fascista "guardia armada de la Revolución." "La Milicia —dijo— cuenta actualmente con cien mil hombres."

El Duce dedicó palabras a la Milicia Fascista "guardia armada de la Revolución." "La Milicia —dijo— cuenta actualmente con cien mil hombres."

Continúa la lucha de patrullas junto a Salamua

Los aliados ocupan Vuka en la isla Vangunu

MELBOURNE, 5. — Comunicado del Cuartel General aliado del SO. del Pacífico:

Nueva Guinea: Vanimo. — Uno de nuestros aviones pesados de reconocimiento atacó a un buque enemigo de mil quinientas toneladas, que quedó envuelto en llamas y medio hundido al retirarse nuestro ataque. Había sido alcanzado directamente por bombas de doscientos sesenta kilos.

Salamua. — Continúan los combates de patrullas. Un grupo de japoneses fué dispersado cerca de Bobdub, después de ser muertos diez de los soldados que lo integraban.

Bahía de Nassau. — La situación permanece estacionaria.

Comentarios

REVICIOS A LA CONSTRUCCION DE VIVIENDAS

La disminución de viviendas que se registra en España en relación a las existentes en 1936, al momento de estallar el conflicto, crea un problema y señala una misión que cumplir, esto es, una tarea que sea la resultante de estudios, previsiones, disposiciones gubernamentales y acciones eficaces y rápidas. En una palabra, requiere una política de vivienda. Esta puede darse por adelantada desde las primeras órdenes dadas por el nuevo Estado para la solución de los problemas que acarrea la falta de viviendas; pero no podremos contar con la plenitud de su efectividad hasta tanto no se haya eliminado el déficit de viviendas.

Nueve aviones yanquis, derribados

TOKIO, 5. — Nueve aviones norteamericanos han sido derribados por los cazas japoneses sobre la isla de Rendova, el día 3 de julio, anuncia el Cuartel General Imperial.

También hace saber que los contratorpederos nipones, en el curso de un bombardeo en el puerto de Rendova, hundieron un torpedero norteamericano y avistaron a otro. — Efe.

El embajador japonés en Moscú se entrevista con Molotov

TOKIO, 5. — Sato, embajador japonés en Moscú, ha sido recibido en audiencia por el comisario de Asuntos Exteriores de la U. R. S. S., Molotov. — Efe.

Comunicado yanqui del Extremo Oriente

NUYA DELHI, 5. — Comunicado del Cuartel General de las fuerzas aéreas norteamericanas de Extremo Oriente:

"Los aviones del décimo cuerpo lanzaron ayer más de diez toneladas de bombas sobre los ferrocarriles de Sibebo. Fueron provocados incendios y destrucción de importancia. Efe.

SE ESTRELLA al despegar el "Liberator" en que iba a Londres

EL Führer autoriza la formación de unidades francesas de las S. S.

Pétain aprueba sin reservas el incremento de la Legión de Voluntarios

Declaraciones de De Brignon, a su regreso del frente del Este

PARIS, 5 (S. E. T.). — Regreso del frente del Este —ha declarado el presidente de la Legión de Voluntarios, Ferdinand de Brignon, al corresponsal de la Agencia France-Press, Fischer— lleno de optimismo y admiración por la magnífica disposición del Ejército y la población del Reich.

En el curso de la conversación con el periodista, De Brignon exaltó la camaradería que ha observado en el frente de Rusia entre los legionarios franceses y los soldados alemanes. El ejército alemán hace patente su reconocimiento hacia los voluntarios franceses, y reina una cordialidad extraordinaria.

Indicó después que, como el Führer ha dado su consentimiento para la formación de unidades francesas de las S. S., y el jefe del Gobierno, Pierre Laval, está conforme con el proyecto, se organizarán inmediatamente dichas secciones.

Como presidente de la Legión de Voluntarios, prosiguió De Brignon, tengo el máximo interés en que la Legión sea un eficaz instrumento del Mariscal aprueba sin reservas el incremento de la Legión de Voluntarios para combatir al bolchevismo, y por parte del antiguo ejército francés, se hace todo lo posible para que los antiguos combatientes se incorporen voluntariamente a las fuerzas de la liberación europea contra el comunismo. Espero que en mi próximo viaje al frente del Este encontraré allí no dos batallones franceses, como ahora, sino toda una división. Este es el deseo del Gobierno y de la mayor parte de la opinión pública francesa, que aborrece al comunismo.

Indicó por último De Brignon, que se halla profundamente impresionado de la organización económica de los territorios del Este ocupados por Alemania. La cosecha se presenta espléndida y probablemente será doble que la del año 1942. — Efe.

Viaje de inspección de Tojo a los territorios ocupados del Sur

TOKIO, 5. — El Gabinete de Información, publica el siguiente comunicado:

"El primer ministro, general Tojo, salió de Tokio el 30 de junio para visitar, en inspección, los territorios del sur y entrevistarse con las autoridades de los territorios ocupados. Será acompañado por el primer ministro, mariscal Pibui Songmaru.

Durante su viaje, el general Tojo se entrevistará con el mariscal de campo, conde Teruchi, y otros oficiales militares y navales imperiales.

Después de breve estancia en Bangkok, el primer ministro japonés ha llegado, en la mañana del 5 de julio, a Shonan." — Efe.

La "Fiesta de la Banderita"

Con extraordinario éxito se celebró ayer en Barcelona la "Fiesta de la Banderita", patrocinada por la Cruz Roja Española y al objeto de recaudar fondos para la benemérita institución. He aquí una graciosa y postumante ofreciendo la insignia de la Cruz Roja por las calles de Barcelona. (Foto Pérez de Rozas)

Arreglos comerciales entre España y Suiza

Regirán las relaciones económicas entre ambos países durante el semestre en curso

MADRID, 5. — Como resultado de las conversaciones que han venido celebrándose en el Palacio de Santa Cruz, entre las delegaciones española y suiza, han sido convenidos determinados arreglos comerciales, encaminados a regir durante el semestre en curso las relaciones comerciales y económicas entre ambos países.

Los cánones de notas firmados afectan principalmente al régimen de intercambios recíprocos, el cual no ha sufrido modificación esencial, ya que habrá de consistir en el suministro por parte de España de los artículos de su tradicional exportación, en especial aguarrás y colofonias, almendras, avellanas, albaricoque seco, corcho bruto, vinos (artículo en el que se ha conseguido concretamente para los cálidos linos comunes un contingente de 4,000 hectolitros anuales, aparte de los posibles envíos de blancos especiales), etc., etc., y por parte de Suiza de productos básicos para la industria farmacéutica (quinina, cafeína, morfina, clorhidrato, codeína, opio, pantopón, gluconato cálcico, asurina, lactoflavin, ácido nicotínico, acetona, teofilina y cascina), así como algunos nitrogeneros y otros productos de interés para nuestra importación.

Igualmente, los arreglos previenen el régimen que debe asegurarse el suministro por parte de Suiza de maquinaria de todo orden, especialmente eléctrica, que viene constituyendo desde hace algún tiempo el principal renglón de las exportaciones suizas a España.

Por otra parte, han sido otorgados a Suiza cupos limitados de importación para algunos artículos que tradicionalmente venían figurando entre las exportaciones de dicho país. En tal caso se encuentran los tejidos finos, papeles, bordados y encajes, relojes, máquinas de contabilidad y calculadora, contadores eléctricos, colores, etc.

Reunión del Consejo Superior de la Armada

MADRID, 5. — Bajo la presidencia del ministro de Marina, almirante Moreno, se ha reunido el Consejo Superior de la Armada, al que asistieron todos los almirantes, jefes de los distintos Departamentos navales. — Cifra.

Nuevo servicio de aguas para la población de Tarrasa



Bajo la presidencia del Excmo. señor ministro de Obras Públicas, se celebró el sábado el acto oficial de inauguración, en Tarrasa, el nuevo servicio de aguas para la indicada ciudad. En nuestra información gráfica: I. Un momento de la bendición de las aguas, hecha por el señor obispo de la diócesis, doctor Modrego; II. El señor ministro en visita de inspección a la sala de motores elevadores de agua; III. El señor Peña, acompañado por el capitán general, gobernador civil y otras autoridades y jerarquías, después de inaugurar los pozos de Oliss, en donde nace el caudal de aguas para la población de Tarrasa; IV. La presidencia de los actos, y V. El señor Peña, pronunciando su discurso en el acto inaugural. — (Fotos Pérez de Rozas.)



Palavra de la Ciudad
Periferia dorada

La poesía es cumbre de la vida, y es belleza. Por esto ayer, que se dieron cita en Barcelona las Navas, fue dicha cumbre, y bella, para nuestra ciudad.

El ministro de Obras Públicas ha inaugurado a nuevo servicio de aguas de Tarrasa

También visitó la estación elevadora de Olesa CAPITANIA GENERAL

REGRESA A MADRID EL GENERAL GARCIA VALIÑO
Ha regresado a Madrid el jefe del Estado Mayor del Ejército, señor García Valiño, después de su breve estancia en nuestra ciudad.

EL CORONEL TORO, A MADRID
Esta noche sale para Madrid el coronel don Juan Toro jefe del Regimiento de Artillería número 62.

GOBIERNO MILITAR
AVISO DE LA 'DIVISION AZUL'
Deben presentarse con urgencia en la Representación en Barcelona de la Delegación Española de Voluntarios...

JUSTICIA MILITAR
PENA DE MUERTE PARA UN ASESINO ROJO
Se ha celebrado Consejo de guerra contra Juan 'Pinos' Lacambra...

DEL MAR
HA LLEGADO ALGODON, TRIGO Y AZUCAR
Desde la salida de nuestra ciudad, echó su anclas para desear...

AFECCIONES INTESTINALES
En los envenenamientos alimenticios provocados por la ingestión de carnes...

LA AMISTAD ENTRE LOS ANTIGUOS
Cicerón, acerca de la amistad se expresa de este modo:
'Me parece evidente que al crearnos, la Naturaleza nos ha unido por vínculos...

LA FIESTA DEDICADA A LA PATRONA DEL GREMIO DE PERFUMISTAS
San Juan ha quedado los pronosticos que hacen con relación al éxito que alcanzaran este año las fiestas...

ACADEMIAS
GOMEZ ENSEN, baile, con Sra. Rda. S. Antonio, 98, 1.

FINCAS
SOLARES prox. Híobos desde 5000 pesetas, 8 port. Miraflores y viernes, de 6 a 7.

VENTAS
Ningún artículo usado podrá venderse según lo dispuesto en la legislación vigente...

TRAJES, gabardinas a plazos. Bañera, Trafalgar, 5, 1.º

MUEBLES OFICINA despacho completo y mobiliario piso. Consejo de Cliento, 240.

CLINICA DR. MORA PLAZA UNIVERSIDAD, 1 VIAS URINARIAS, PIEL, SANGRE, ANALISIS

CLINICA RAMBLAS Dr. Comand. Causa Vert. Plaz. del Teatro, 1, pral. (QUINA ESCUDILLAS)

CLINICA GALEGO Conde del Asalto, 18 VIAS URINARIAS, PIEL, SANGRE, ANALISIS

CLINICA DE LA PRENSA Redacción, 11, 3610 Administración, 11, 3147

TRILLADORAS ocasión. TRACTORES, SOBER T. L. A. D. A. MONTANER, 19, pral. 7.

CLINICA DE LA PRENSA Redacción, 11, 3610 Administración, 11, 3147

¿QUE TIENE VO. QUE HACER ESTOS DIAS? Recuerde que...
Actuó de mantenedor don José María Pemán

Con gran solemnidad se celebró, ayer, en el teatro Coliseum, el Certamen de la Fiesta de las Letras...

Actuó de mantenedor don José María Pemán
Después de un intermedio, interpretó el 'Rasgado de la Patria'...

Discurso del mantenedor
Empesado diciendo que la crisis que vive en este momento la Humanidad ha sido perfectamente...

Llegada del ministro de Obras Públicas
A las once y cuarto se hizo su llegada al teatro el ministro de Obras Públicas, don Alfonso Peña...

BOLETIN DEL TIEMPO
FACILITADO POR EL SERVICIO METEOROLOGICO NACIONAL

SITUACION GENERAL - Ha aumentado fuertemente la presión al Oeste de Galicia...

ESTADO DEL TIEMPO EN CATALUÑA - Colaba alguna zona nubosa y los vientos son muy flojos.

PREVISION DEL TIEMPO - Cielo nuboso en Galicia, Levante y Andalucía Mayor nubosidad en el Cantábrico y alto Ebro...

AVANCE DE PREVISION PARA MAÑANA - Pocos modificaciones en la situación actual.

DATOS DE BARCELONA A LAS 12 HORAS DE HOY - Presión actualizada al nivel del mar, 762,4 milímetros...

DATOS DE 24 HORAS - Temperatura máxima de ayer: 29,7 grados. Mínima de hoy: 20,9 grados...

TRANSPORTES ESPAÑA
Servicio rápido y regular con camiones. Sucursales en: LERIDA, ZARAGOZA, PAMPLONA, VITORIA, BILBAO y SAN SEBASTIAN.

TRANSPORTES ESPAÑA
Servicio rápido y regular con camiones. Sucursales en: LERIDA, ZARAGOZA, MADRID y BURGOS.

LA ALAMBRADA MAS LARGA DEL MUNDO

¿Cuál es la alambrada más larga del mundo? En África se ha hablado mucho de la alambrada tendida hace veinte años por el mariscal Graziani...

En tercer lugar hablo de la Patria. Cataluña e ibérica es el pico oriental de la gran rosa de los vientos de la obra cívica de España...

Recordó a su vez el masero 'La Falla', que escribe una gran pieza orfeónica con la letra La Atlántida, de mosén Cinto.

Termina el acto
A las dos menos cuarto de la tarde, finalizó la brillante celebración de la Fiesta de las Letras...

CLINICA DE LA PRENSA Redacción, 11, 3610 Administración, 11, 3147

CLINICA DE LA PRENSA Redacción, 11, 3610 Administración, 11, 3147

CLINICA DE LA PRENSA Redacción, 11, 3610 Administración, 11, 3147

CLINICA DE LA PRENSA Redacción, 11, 3610 Administración, 11, 3147

Comer, 5 de julio de 1943

La Prensa

Presencia del espíritu de España

En el Coliseum, se celebró en Barcelona la Fiesta de las Letras. Por sí algo fatigada para demostrar el calor y la...

La fiesta es obra de síntesis la nuestra. No nos perdamos en detalles filosóficos queriendo pretender que en los tiempos que...

La unidad es la acción para nosotros. El espíritu que desde las entrañas de Verdader y la música de Falla ilumina en el Arte...

La Universidad de verano de Jaca inaugura sus cursos. La Universidad de Jaca ha sido inaugurada en un acto celebrado en el Teatro...

La cosecha de vino, asegurada en Almansa. ALMANSA, 5.—Ha llovido mucho, calculándose en más de un millón de pesetas los beneficios...

Rebaja del 50 por 100 en el precio de las prendas de algodón. El comerciante que tenga en existencias en la mencionada fecha...

Benefician considerablemente los cultivos. EVILLA, 5.—Está lloviendo en esta ciudad en el mes de julio, como en los días de invierno...

Copiosos chubascos, en Córdoba. CORDOBA, 5.—Después de dos días de tiempo tormentoso, en el que han caído copiosos chubascos...

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE BARCELONA. Fundada, respetivamente, en 1844 y 1845. El Consejo de Administración ha acordado rebajar el tipo de interés...

Festival de los coros de Nuremberg. SAN SEBASTIAN, 5.—Los coros de Nuremberg han llegado a esta ciudad. Sus componentes fueron recibidos en la estación por el concejal de Alcañiz...

Comisión interministerial liquidadora de Campsa. Gentibus, Cea y Cluea. (PRESIDENCIA DEL GOBIERNO) Habiendo acordado este Banco la liquidación de personal masculino...

DELEGACION NACIONAL DE PRENSA Y PROPAGANDA. Sección Técnica de Talleres CONCURSO: Precisa adquirir esta Delegación Nacional la siguiente maquinaria...

OPOSICIONES BANCO ESPAÑOL DE CREDITO BARCELONA. Habiendo acordado este Banco la liquidación de personal masculino...

Se suspende la fabricación de pianos en Inglaterra. Mientras dura la guerra se ha prohibido por el Gobierno británico la fabricación de cualquier clase de pianos...

LA CUESTION DE NUESTRAS EL DIRECTOR GENERAL DE COMERCIO

El director general de Comercio pronuncia un discurso

«España se halla empeñada en las tareas de su resurgimiento»

Segovia, 5.—Se ha celebrado el acto de inauguración de la Segunda Feria Provincial de Muestras en Segovia. Para tomar parte en la misma...

Rebaja del 50 por 100 en el precio de las prendas de algodón. El comerciante que tenga en existencias en la mencionada fecha...

ORDEN DE LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO

MADRID, 5.—El «Boletín Oficial del Estado» publica una orden de la Presidencia, por la que se dispone: «Todas las prendas confeccionadas con tejido de algodón...

Inauguración de una iglesia, en Bilbao

Substítuyese a otra destruida por los rojos hace diez años. Bilbao, 5.—En Abanto Ciérvana se ha inaugurado la iglesia de Santa Lucía...

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE BARCELONA. Fundada, respetivamente, en 1844 y 1845. El Consejo de Administración ha acordado rebajar el tipo de interés...

Resumen de contratación en la pasada semana. Deuda Interior... 2.905.000 pesetas. Deuda Exterior... 1.900.000 pesetas.

LA INDUSTRIA JAPONESA DEL MAGNESIO

ABUNDANCIA DE PRIMERAS MATERIAS. Los orígenes de la industria japonesa de magnesio datan del año 1891, en el cual se produjeron 32 toneladas...

CAMBIO DE LA DIRECCION DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES A CAUSA DE LA GUERRA

La característica que más salta a la vista en las estadísticas de nuestro comercio exterior durante el año 1942 es su saldo activo, que alcanza, en números redondos, la cifra de 2.100.000 pesetas oro...

La industria japonesa del magnesio. Los orígenes de la industria japonesa de magnesio datan del año 1891, en el cual se produjeron 32 toneladas...

La industria japonesa del magnesio. Los orígenes de la industria japonesa de magnesio datan del año 1891, en el cual se produjeron 32 toneladas...

La industria japonesa del magnesio. Los orígenes de la industria japonesa de magnesio datan del año 1891, en el cual se produjeron 32 toneladas...

La industria japonesa del magnesio. Los orígenes de la industria japonesa de magnesio datan del año 1891, en el cual se produjeron 32 toneladas...

La industria japonesa del magnesio. Los orígenes de la industria japonesa de magnesio datan del año 1891, en el cual se produjeron 32 toneladas...

La industria japonesa del magnesio. Los orígenes de la industria japonesa de magnesio datan del año 1891, en el cual se produjeron 32 toneladas...

La industria japonesa del magnesio. Los orígenes de la industria japonesa de magnesio datan del año 1891, en el cual se produjeron 32 toneladas...

Ambiente y resumen de Rociro

Por M. Suárez Caso

En mayo de 1643 se devanaba la corte francesa con intrigas palaciegas y anecdótico picante. Falleció lentamente Luis XIII, escogiendo una española; la duquesa de Montbazón se arrojaba con el...

En mayo de 1643 se devanaba la corte francesa con intrigas palaciegas y anecdótico picante. Falleció lentamente Luis XIII, escogiendo una española; la duquesa de Montbazón se arrojaba con el...

En mayo de 1643 se devanaba la corte francesa con intrigas palaciegas y anecdótico picante. Falleció lentamente Luis XIII, escogiendo una española; la duquesa de Montbazón se arrojaba con el...

Actualmente gran venta extraordinaria de restos de serie y a los precios unicos

Actualmente gran venta extraordinaria de restos de serie y a los precios unicos. ALMACEÑES JOERBA. Es esta una oportunidad tan interesante que hemos recurrido a unas pocas excepcionales ofertas de antes de 1936...

Actualmente gran venta extraordinaria de restos de serie y a los precios unicos. ALMACEÑES JOERBA. Es esta una oportunidad tan interesante que hemos recurrido a unas pocas excepcionales ofertas de antes de 1936...

Actualmente gran venta extraordinaria de restos de serie y a los precios unicos. ALMACEÑES JOERBA. Es esta una oportunidad tan interesante que hemos recurrido a unas pocas excepcionales ofertas de antes de 1936...

Actualmente gran venta extraordinaria de restos de serie y a los precios unicos. ALMACEÑES JOERBA. Es esta una oportunidad tan interesante que hemos recurrido a unas pocas excepcionales ofertas de antes de 1936...

Actualmente gran venta extraordinaria de restos de serie y a los precios unicos. ALMACEÑES JOERBA. Es esta una oportunidad tan interesante que hemos recurrido a unas pocas excepcionales ofertas de antes de 1936...

Actualmente gran venta extraordinaria de restos de serie y a los precios unicos. ALMACEÑES JOERBA. Es esta una oportunidad tan interesante que hemos recurrido a unas pocas excepcionales ofertas de antes de 1936...

Actualmente gran venta extraordinaria de restos de serie y a los precios unicos. ALMACEÑES JOERBA. Es esta una oportunidad tan interesante que hemos recurrido a unas pocas excepcionales ofertas de antes de 1936...

Actualmente gran venta extraordinaria de restos de serie y a los precios unicos. ALMACEÑES JOERBA. Es esta una oportunidad tan interesante que hemos recurrido a unas pocas excepcionales ofertas de antes de 1936...

Actualmente gran venta extraordinaria de restos de serie y a los precios unicos. ALMACEÑES JOERBA. Es esta una oportunidad tan interesante que hemos recurrido a unas pocas excepcionales ofertas de antes de 1936...

Actualmente gran venta extraordinaria de restos de serie y a los precios unicos. ALMACEÑES JOERBA. Es esta una oportunidad tan interesante que hemos recurrido a unas pocas excepcionales ofertas de antes de 1936...

Actualmente gran venta extraordinaria de restos de serie y a los precios unicos. ALMACEÑES JOERBA. Es esta una oportunidad tan interesante que hemos recurrido a unas pocas excepcionales ofertas de antes de 1936...

Actualmente gran venta extraordinaria de restos de serie y a los precios unicos. ALMACEÑES JOERBA. Es esta una oportunidad tan interesante que hemos recurrido a unas pocas excepcionales ofertas de antes de 1936...

Actualmente gran venta extraordinaria de restos de serie y a los precios unicos. ALMACEÑES JOERBA. Es esta una oportunidad tan interesante que hemos recurrido a unas pocas excepcionales ofertas de antes de 1936...

Actualmente gran venta extraordinaria de restos de serie y a los precios unicos. ALMACEÑES JOERBA. Es esta una oportunidad tan interesante que hemos recurrido a unas pocas excepcionales ofertas de antes de 1936...

Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

SUMARIO: Junta Directiva y lista de socios de la Sociedad Oftalmológica Hispanoamericana. «Las regiones del Ebro medio y sus zonas de regado». Juan Dantrón Cereceda: «Distribución y extensión del endemismo aragonés». Antonio Revenga Carballa: «Concepciones inventivas en vitro».

SUMARIO: Junta Directiva y lista de socios de la Sociedad Oftalmológica Hispanoamericana. «Las regiones del Ebro medio y sus zonas de regado». Juan Dantrón Cereceda: «Distribución y extensión del endemismo aragonés». Antonio Revenga Carballa: «Concepciones inventivas en vitro».

SUMARIO: Junta Directiva y lista de socios de la Sociedad Oftalmológica Hispanoamericana. «Las regiones del Ebro medio y sus zonas de regado». Juan Dantrón Cereceda: «Distribución y extensión del endemismo aragonés». Antonio Revenga Carballa: «Concepciones inventivas en vitro».

SUMARIO: Junta Directiva y lista de socios de la Sociedad Oftalmológica Hispanoamericana. «Las regiones del Ebro medio y sus zonas de regado». Juan Dantrón Cereceda: «Distribución y extensión del endemismo aragonés». Antonio Revenga Carballa: «Concepciones inventivas en vitro».

SUMARIO: Junta Directiva y lista de socios de la Sociedad Oftalmológica Hispanoamericana. «Las regiones del Ebro medio y sus zonas de regado». Juan Dantrón Cereceda: «Distribución y extensión del endemismo aragonés». Antonio Revenga Carballa: «Concepciones inventivas en vitro».

SUMARIO: Junta Directiva y lista de socios de la Sociedad Oftalmológica Hispanoamericana. «Las regiones del Ebro medio y sus zonas de regado». Juan Dantrón Cereceda: «Distribución y extensión del endemismo aragonés». Antonio Revenga Carballa: «Concepciones inventivas en vitro».

SUMARIO: Junta Directiva y lista de socios de la Sociedad Oftalmológica Hispanoamericana. «Las regiones del Ebro medio y sus zonas de regado». Juan Dantrón Cereceda: «Distribución y extensión del endemismo aragonés». Antonio Revenga Carballa: «Concepciones inventivas en vitro».

SUMARIO: Junta Directiva y lista de socios de la Sociedad Oftalmológica Hispanoamericana. «Las regiones del Ebro medio y sus zonas de regado». Juan Dantrón Cereceda: «Distribución y extensión del endemismo aragonés». Antonio Revenga Carballa: «Concepciones inventivas en vitro».

SUMARIO: Junta Directiva y lista de socios de la Sociedad Oftalmológica Hispanoamericana. «Las regiones del Ebro medio y sus zonas de regado». Juan Dantrón Cereceda: «Distribución y extensión del endemismo aragonés». Antonio Revenga Carballa: «Concepciones inventivas en vitro».

SUMARIO: Junta Directiva y lista de socios de la Sociedad Oftalmológica Hispanoamericana. «Las regiones del Ebro medio y sus zonas de regado». Juan Dantrón Cereceda: «Distribución y extensión del endemismo aragonés». Antonio Revenga Carballa: «Concepciones inventivas en vitro».

EL HERCULES HISPANO

Capital suscrito 3.000.000 Capital desembolsado 3.000.000

TEATRO

FIGURAS DE LA ESCENA

Esta noche, en el Comedia, en «Galas de Prensa», estreno de «Yo no he venido a traer la paz» de Pemán

Esta noche, a las diez y media se estrenará en el Teatro Comedia, en «Galas de Prensa», la bellísima obra del insigne poeta José María Pemán, «Yo no he venido a traer la paz».

La Asociación de la Prensa ofrece esta magnífica gala de arte, como digno broche a su actuación en la temporada 1934-1935; ya que sin duda la nueva obra del ilustre Pemán habrá de obtener idéntica y clamorosa acogida que tuvo en Madrid, en su estreno, y en la cual, realizan una insuperable interpretación los famosos actores Concha Catalá, Carmen Carbonell, Manuel González y Antonio Vico, que encabezan la brillante compañía del Teatro Comedia.

Como fin de fiesta y dadas las características de esta solemneidad artística, intervendrá la extraordinaria concertista de piano señora María Asunción Lozano, cuya revelación en Bilbao constituyó un gran éxito, la cual interpretará «Nocturno» y «Estudio» de Chopin; «Fuegos artificiales» de Debussy y «Rapsodia húngara número 12» de Liszt, en un magnífico piano de gran cola «Blithenden» recientemente cedido por la casa Ribas.

Remate digno de esta extraordinaria «Gala» lo constituirá la intervención personal del ilustre Pemán, quien recitará varias poesías originales.

Es tal la expectación del público, que se han agotado las localidades en la Asociación de la Prensa; las disponibles se desvían en la taquilla del Teatro Comedia, teléfono 15172, y en los Centros de localidades.

Homenaje a Enrique Borrás, en el Club Helena

Se ha organizado un acto de homenaje al insigne artista don Enrique Borrás, con motivo de su nombramiento de doctor honoris causa, según acuerdo de la asamblea general.

Este acto, aunque reservado para los socios, es propuesto de los organizadores, que revisa el máximo esplendor y consistirá en una representación del drama «El cardenal», por el cuadro escénico de la entidad, con la colaboración de don Enrique Borrás.

La celebrada y distinguida actriz María Gray, ha ofrecido un valioso concurso, interpretando el papel de «Clayvia de Médicis», cooperando así en el homenaje a tan prestigiosa figura.

Durante la representación se hará entrega al gran maestro de la escena española, de un artístico título que perpetúe su calidad de Socio de Honor del Club Helena.

De esta manera, el teatro de aficionados, por mediación del club de admisión al gran artista, sumándose al reciente homenaje que le dedicó la ciudad.

Estreno de «Haz el favor de morirte!» en el Comedia de Madrid

La jocosa comedia de Paso y Armenteras «Haz el favor de morirte!», muy bien interpretada por Mariano Azuela, se ha estrenado en Madrid.

Los autores saludaron desde el palco escénico al final de cada uno de los tres actos.

TEATRO ESPAÑOL

Mañana noche, estreno de «MILONES PARA 2» de G. LLOPIS, música de J. IRIBARRE y GARCÍA, por ALA, VESTE y F. GARCÍA, «GLADY», GEMA DE RIO, 30 bellísimas violistas.

El violista Jaime Lecha interpretará, con notable plenitud y aguda penetración musical, la parte solista de los conciertos para viola y orquesta, de Max March — en «El concierto de Beethoven en tres» — este último especialmente digno con rara perfección. Jaime Lecha podrá ser, si así prosigue en el arte, un ejemplo de perfeccionamiento, una nueva estrella en la futura constelación de violistas.

De pasada, anotemos que nos gustará el tratamiento de «Eloclidiana», de Gade, uno de tantos músicos que no sabemos por qué han sido injustamente olvidados. Gade, que, indudablemente, no escribió nada trascendente en la gran historia de la música, fue, a fines del pasado siglo, uno de los más caracterizados representantes del romanticismo nórdico. Esperamos que sus obras, olvidadas con más frecuencia, serán pronto apreciadas.

«La muerte enamorada», de Javier Montsalvate merece todo un comenlo por el aspecto musical que, en su estructura sonora y su particular sentido, de momento anticipamos que «La muerte enamorada» viene a ser un agudo retrato de la joven personalidad de Montsalvate, compositor que, a no dudar, en su día, será uno de los más afortunados entre los músicos españoles del grupo que podríamos llamar mediterráneos.

Otro que el detenimiento necesario, nos ocuparemos de Montsalvate. Ahora hagamos votos para que lo zarzuelero que en su vida ha sido un músico, pueda haberse sea cierto.

Una vez más podemos aplaudir, desde estas páginas, la labor que en lo que a su aspecto musical se refiere, viene realizando la Obra Sindical «Educación y Descanso» Todos los domingos que a ella puedan dirigirse aficionados en verdad merecidos y hagamos constar que gran parte de nuestros aplausos los ofrecemos al maestro Pich Santsantana, el mismo director de la orquesta de «Educación y Descanso».

T. L. R.

Concierto

El domingo, día 27 de junio, tuvo lugar en el salón de actos de la Cámara del Médico, un concierto de piano a cargo de los alumnos de la profesora señora María Couvrad, que, acompañada por sus hijos, maestros un conjunto de piezas musicales de autores clásicos y modernos, revelando todos ellos su excelente preparación musical.

Como final de este concierto se interpretó Couvrad tuvo la gentilísima colaboración de algunas piezas.

LA PRENSA

Un buen cartel para una corrida mediocre

Ortega, Belmonte y Escudero, en la plaza de toros Monumental

El ministro de Obras Públicas, el capitán general y el gobernador civil presencian la lidia

Leno integral. Tarde calurosa. Preside don Ricardo Benet. Hora: las seis de la tarde. Asisten a la corrida el ministro de Obras Públicas, el capitán general de la IV Región Militar y el gobernador civil y jefe provincial del momento, don Ricardo Benet, en cuanto al ganado de los hermanos Villagodio, so. etc. blando al castigo, de poca codicia, gazonp y por ende mansurón. Si lo segundo, entonces, ¡ah!, entonces, ¿qué diríamos del maestro Ortega, del gran hechizador y fascinator de toros? ¿Qué diríamos de Ortega, número fuerte del programa, que hizo llenar por entero, la primera vez en esta temporada, el corral de la calle de Marina? Si Ortega es el lidiador genial, incomparable, insuperable, que todos sabemos y que se anticipa a todos los defectos de las reses, que conoce sus quereencias y acierta, por lo común, a reducir las distancias, con ventaja para el arte, hasta lo insuperable, ¿cómo es que con toros que nada tenían de espantables ni broncos, no lidió cual debía lidiar, ya que es sabido que cada toro tiene su lidia con arreglo a cánones? Ayer, como ya hemos dicho, se lidió de cuatro pablos, de los cuales, en contraste con lo del otro día en que fue, no ave de corral, sino aguilca caudal que voló adonde no alcanzan las miradas de todos y si sus ojos del aficionado a esquivar las proximidades del arte. Ciertamente que el público

de esa masa amorfa, inasequible a los reclutantes del arte de ver toros, que en su vez, brota de la aglutinación que ofrece la plaza con el aspecto de las grandes solemnidades. Le embriaguez de la gloria trae estos resultados. Es igual que si nos pasamos una noche en las plazas, nos damos a él, oficiado como en un río, con el más acendrado de los empeños y luego, al día siguiente, sentimos estragado el paadar y toda la jornada se desliza entre bostezos y recuerdos nebulosos de lo que hicimos y dejamos de hacer. Eso trae la embriaguez de la gloria; pero, ya lo decía al principio, no caben atenuantes ni eximentes. No nos amos de conformar con reconciliados y pudibundos bajo la mirada áspera y casi impersonal de la figura, sino con expresiones a cada instante de vida, de alma y de sensibilidad y toreros. Y eso, precisamente, fue lo que no recordamos en Ortega, embriagado tal vez con la gloria del otro día.

Ahora hablan del toro superlativo. Ahora están de moda en el toro — (enhorramos) — las afectaciones. Yo no participo del entusiasmo que se atribuye a la concurrencia tan prodigiosa del enjutar la actuación de Juanito Belmonte, el más favorecido del lote de Villagodio. Sus dos faenas, si rabiosas y valentosas — al menos, en el sentido de la naturalidad (puede que natural a secas) y alaridos, rodillazos, manoleínas, medios pasos y otra sarta de cosas de más o menos fundida — no hicieron mella si no en el público de la plaza. Por eso, precisamente, se pidió la oreja para Belmonte, quien debió reírse. (Aquella estocada saliendo más de una cuarta por el brazo.) Mucho más reposada, menos embriagada fue la faena al quinto. En lo demás, después de lo dicho, ya no cabe otra cosa. ¡Ah! Se me olvidaba consignar que Belmonte me recordó a un famoso espada que no se molestaba lo más mínimo al matar, pues le había cogido el tranquilo al descuido que daba fin con todos los toros como si tal cosa.

En el segundo de Escudero quería yo haber visto cómo lo despachaban otros toreros de troño. Y no es que fuera un «pregonao», como dicen los aficionados, pero si un toro de mucho sentido; mal, pesimamente mal, toro de los pones; que llegó cansadísimo al servicio al matar, como el enseñaron nada más que el palo los varilgueros, el bicho se hizo dueño del corral y la tomó con Antónete Iglesias y luego, estuvo en un tris que dijera el toro, «¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!»

En el tercer de Escudero, el toro se mostró muy bien con las más elementales pautas de la fiesta. Pero en fin, vamos a lo que decíamos. ¡No, no eran mamules los toros de Ortega! El primero, que pesó 225 kilos, so. si, pero lidiado como todos los toros cuando le toca un maestro, como Ortega. En momento alguno vi aquella suavidad, aquella sencillez suavidad, en admirable despojo con el más abultado dominio de las reses, que se llama «el arte de matar». Fue de él, en su momento, «¡Dios mío, qué cuerno!» en general. Ortega estuvo fuera de sí, anduvo y desanduvo. El despojo no se hizo patente y notorio. Nada digamos

de esa masa amorfa, inasequible a los reclutantes del arte de ver toros, que en su vez, brota de la aglutinación que ofrece la plaza con el aspecto de las grandes solemnidades. Le embriaguez de la gloria trae estos resultados. Es igual que si nos pasamos una noche en las plazas, nos damos a él, oficiado como en un río, con el más acendrado de los empeños y luego, al día siguiente, sentimos estragado el paadar y toda la jornada se desliza entre bostezos y recuerdos nebulosos de lo que hicimos y dejamos de hacer. Eso trae la embriaguez de la gloria; pero, ya lo decía al principio, no caben atenuantes ni eximentes. No nos amos de conformar con reconciliados y pudibundos bajo la mirada áspera y casi impersonal de la figura, sino con expresiones a cada instante de vida, de alma y de sensibilidad y toreros. Y eso, precisamente, fue lo que no recordamos en Ortega, embriagado tal vez con la gloria del otro día.

Ahora hablan del toro superlativo. Ahora están de moda en el toro — (enhorramos) — las afectaciones. Yo no participo del entusiasmo que se atribuye a la concurrencia tan prodigiosa del enjutar la actuación de Juanito Belmonte, el más favorecido del lote de Villagodio. Sus dos faenas, si rabiosas y valentosas — al menos, en el sentido de la naturalidad (puede que natural a secas) y alaridos, rodillazos, manoleínas, medios pasos y otra sarta de cosas de más o menos fundida — no hicieron mella si no en el público de la plaza. Por eso, precisamente, se pidió la oreja para Belmonte, quien debió reírse. (Aquella estocada saliendo más de una cuarta por el brazo.) Mucho más reposada, menos embriagada fue la faena al quinto. En lo demás, después de lo dicho, ya no cabe otra cosa. ¡Ah! Se me olvidaba consignar que Belmonte me recordó a un famoso espada que no se molestaba lo más mínimo al matar, pues le había cogido el tranquilo al descuido que daba fin con todos los toros como si tal cosa.

En el segundo de Escudero quería yo haber visto cómo lo despachaban otros toreros de troño. Y no es que fuera un «pregonao», como dicen los aficionados, pero si un toro de mucho sentido; mal, pesimamente mal, toro de los pones; que llegó cansadísimo al servicio al matar, como el enseñaron nada más que el palo los varilgueros, el bicho se hizo dueño del corral y la tomó con Antónete Iglesias y luego, estuvo en un tris que dijera el toro, «¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!»

En el tercer de Escudero, el toro se mostró muy bien con las más elementales pautas de la fiesta. Pero en fin, vamos a lo que decíamos. ¡No, no eran mamules los toros de Ortega! El primero, que pesó 225 kilos, so. si, pero lidiado como todos los toros cuando le toca un maestro, como Ortega. En momento alguno vi aquella suavidad, aquella sencillez suavidad, en admirable despojo con el más abultado dominio de las reses, que se llama «el arte de matar». Fue de él, en su momento, «¡Dios mío, qué cuerno!» en general. Ortega estuvo fuera de sí, anduvo y desanduvo. El despojo no se hizo patente y notorio. Nada digamos

de esa masa amorfa, inasequible a los reclutantes del arte de ver toros, que en su vez, brota de la aglutinación que ofrece la plaza con el aspecto de las grandes solemnidades. Le embriaguez de la gloria trae estos resultados. Es igual que si nos pasamos una noche en las plazas, nos damos a él, oficiado como en un río, con el más acendrado de los empeños y luego, al día siguiente, sentimos estragado el paadar y toda la jornada se desliza entre bostezos y recuerdos nebulosos de lo que hicimos y dejamos de hacer. Eso trae la embriaguez de la gloria; pero, ya lo decía al principio, no caben atenuantes ni eximentes. No nos amos de conformar con reconciliados y pudibundos bajo la mirada áspera y casi impersonal de la figura, sino con expresiones a cada instante de vida, de alma y de sensibilidad y toreros. Y eso, precisamente, fue lo que no recordamos en Ortega, embriagado tal vez con la gloria del otro día.

Ahora hablan del toro superlativo. Ahora están de moda en el toro — (enhorramos) — las afectaciones. Yo no participo del entusiasmo que se atribuye a la concurrencia tan prodigiosa del enjutar la actuación de Juanito Belmonte, el más favorecido del lote de Villagodio. Sus dos faenas, si rabiosas y valentosas — al menos, en el sentido de la naturalidad (puede que natural a secas) y alaridos, rodillazos, manoleínas, medios pasos y otra sarta de cosas de más o menos fundida — no hicieron mella si no en el público de la plaza. Por eso, precisamente, se pidió la oreja para Belmonte, quien debió reírse. (Aquella estocada saliendo más de una cuarta por el brazo.) Mucho más reposada, menos embriagada fue la faena al quinto. En lo demás, después de lo dicho, ya no cabe otra cosa. ¡Ah! Se me olvidaba consignar que Belmonte me recordó a un famoso espada que no se molestaba lo más mínimo al matar, pues le había cogido el tranquilo al descuido que daba fin con todos los toros como si tal cosa.

En el segundo de Escudero quería yo haber visto cómo lo despachaban otros toreros de troño. Y no es que fuera un «pregonao», como dicen los aficionados, pero si un toro de mucho sentido; mal, pesimamente mal, toro de los pones; que llegó cansadísimo al servicio al matar, como el enseñaron nada más que el palo los varilgueros, el bicho se hizo dueño del corral y la tomó con Antónete Iglesias y luego, estuvo en un tris que dijera el toro, «¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!»

En el tercer de Escudero, el toro se mostró muy bien con las más elementales pautas de la fiesta. Pero en fin, vamos a lo que decíamos. ¡No, no eran mamules los toros de Ortega! El primero, que pesó 225 kilos, so. si, pero lidiado como todos los toros cuando le toca un maestro, como Ortega. En momento alguno vi aquella suavidad, aquella sencillez suavidad, en admirable despojo con el más abultado dominio de las reses, que se llama «el arte de matar». Fue de él, en su momento, «¡Dios mío, qué cuerno!» en general. Ortega estuvo fuera de sí, anduvo y desanduvo. El despojo no se hizo patente y notorio. Nada digamos

de esa masa amorfa, inasequible a los reclutantes del arte de ver toros, que en su vez, brota de la aglutinación que ofrece la plaza con el aspecto de las grandes solemnidades. Le embriaguez de la gloria trae estos resultados. Es igual que si nos pasamos una noche en las plazas, nos damos a él, oficiado como en un río, con el más acendrado de los empeños y luego, al día siguiente, sentimos estragado el paadar y toda la jornada se desliza entre bostezos y recuerdos nebulosos de lo que hicimos y dejamos de hacer. Eso trae la embriaguez de la gloria; pero, ya lo decía al principio, no caben atenuantes ni eximentes. No nos amos de conformar con reconciliados y pudibundos bajo la mirada áspera y casi impersonal de la figura, sino con expresiones a cada instante de vida, de alma y de sensibilidad y toreros. Y eso, precisamente, fue lo que no recordamos en Ortega, embriagado tal vez con la gloria del otro día.

Ahora hablan del toro superlativo. Ahora están de moda en el toro — (enhorramos) — las afectaciones. Yo no participo del entusiasmo que se atribuye a la concurrencia tan prodigiosa del enjutar la actuación de Juanito Belmonte, el más favorecido del lote de Villagodio. Sus dos faenas, si rabiosas y valentosas — al menos, en el sentido de la naturalidad (puede que natural a secas) y alaridos, rodillazos, manoleínas, medios pasos y otra sarta de cosas de más o menos fundida — no hicieron mella si no en el público de la plaza. Por eso, precisamente, se pidió la oreja para Belmonte, quien debió reírse. (Aquella estocada saliendo más de una cuarta por el brazo.) Mucho más reposada, menos embriagada fue la faena al quinto. En lo demás, después de lo dicho, ya no cabe otra cosa. ¡Ah! Se me olvidaba consignar que Belmonte me recordó a un famoso espada que no se molestaba lo más mínimo al matar, pues le había cogido el tranquilo al descuido que daba fin con todos los toros como si tal cosa.

En el segundo de Escudero quería yo haber visto cómo lo despachaban otros toreros de troño. Y no es que fuera un «pregonao», como dicen los aficionados, pero si un toro de mucho sentido; mal, pesimamente mal, toro de los pones; que llegó cansadísimo al servicio al matar, como el enseñaron nada más que el palo los varilgueros, el bicho se hizo dueño del corral y la tomó con Antónete Iglesias y luego, estuvo en un tris que dijera el toro, «¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!»

En el tercer de Escudero, el toro se mostró muy bien con las más elementales pautas de la fiesta. Pero en fin, vamos a lo que decíamos. ¡No, no eran mamules los toros de Ortega! El primero, que pesó 225 kilos, so. si, pero lidiado como todos los toros cuando le toca un maestro, como Ortega. En momento alguno vi aquella suavidad, aquella sencillez suavidad, en admirable despojo con el más abultado dominio de las reses, que se llama «el arte de matar». Fue de él, en su momento, «¡Dios mío, qué cuerno!» en general. Ortega estuvo fuera de sí, anduvo y desanduvo. El despojo no se hizo patente y notorio. Nada digamos

de esa masa amorfa, inasequible a los reclutantes del arte de ver toros, que en su vez, brota de la aglutinación que ofrece la plaza con el aspecto de las grandes solemnidades. Le embriaguez de la gloria trae estos resultados. Es igual que si nos pasamos una noche en las plazas, nos damos a él, oficiado como en un río, con el más acendrado de los empeños y luego, al día siguiente, sentimos estragado el paadar y toda la jornada se desliza entre bostezos y recuerdos nebulosos de lo que hicimos y dejamos de hacer. Eso trae la embriaguez de la gloria; pero, ya lo decía al principio, no caben atenuantes ni eximentes. No nos amos de conformar con reconciliados y pudibundos bajo la mirada áspera y casi impersonal de la figura, sino con expresiones a cada instante de vida, de alma y de sensibilidad y toreros. Y eso, precisamente, fue lo que no recordamos en Ortega, embriagado tal vez con la gloria del otro día.

Ahora hablan del toro superlativo. Ahora están de moda en el toro — (enhorramos) — las afectaciones. Yo no participo del entusiasmo que se atribuye a la concurrencia tan prodigiosa del enjutar la actuación de Juanito Belmonte, el más favorecido del lote de Villagodio. Sus dos faenas, si rabiosas y valentosas — al menos, en el sentido de la naturalidad (puede que natural a secas) y alaridos, rodillazos, manoleínas, medios pasos y otra sarta de cosas de más o menos fundida — no hicieron mella si no en el público de la plaza. Por eso, precisamente, se pidió la oreja para Belmonte, quien debió reírse. (Aquella estocada saliendo más de una cuarta por el brazo.) Mucho más reposada, menos embriagada fue la faena al quinto. En lo demás, después de lo dicho, ya no cabe otra cosa. ¡Ah! Se me olvidaba consignar que Belmonte me recordó a un famoso espada que no se molestaba lo más mínimo al matar, pues le había cogido el tranquilo al descuido que daba fin con todos los toros como si tal cosa.

En el segundo de Escudero quería yo haber visto cómo lo despachaban otros toreros de troño. Y no es que fuera un «pregonao», como dicen los aficionados, pero si un toro de mucho sentido; mal, pesimamente mal, toro de los pones; que llegó cansadísimo al servicio al matar, como el enseñaron nada más que el palo los varilgueros, el bicho se hizo dueño del corral y la tomó con Antónete Iglesias y luego, estuvo en un tris que dijera el toro, «¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!»

En el tercer de Escudero, el toro se mostró muy bien con las más elementales pautas de la fiesta. Pero en fin, vamos a lo que decíamos. ¡No, no eran mamules los toros de Ortega! El primero, que pesó 225 kilos, so. si, pero lidiado como todos los toros cuando le toca un maestro, como Ortega. En momento alguno vi aquella suavidad, aquella sencillez suavidad, en admirable despojo con el más abultado dominio de las reses, que se llama «el arte de matar». Fue de él, en su momento, «¡Dios mío, qué cuerno!» en general. Ortega estuvo fuera de sí, anduvo y desanduvo. El despojo no se hizo patente y notorio. Nada digamos

de esa masa amorfa, inasequible a los reclutantes del arte de ver toros, que en su vez, brota de la aglutinación que ofrece la plaza con el aspecto de las grandes solemnidades. Le embriaguez de la gloria trae estos resultados. Es igual que si nos pasamos una noche en las plazas, nos damos a él, oficiado como en un río, con el más acendrado de los empeños y luego, al día siguiente, sentimos estragado el paadar y toda la jornada se desliza entre bostezos y recuerdos nebulosos de lo que hicimos y dejamos de hacer. Eso trae la embriaguez de la gloria; pero, ya lo decía al principio, no caben atenuantes ni eximentes. No nos amos de conformar con reconciliados y pudibundos bajo la mirada áspera y casi impersonal de la figura, sino con expresiones a cada instante de vida, de alma y de sensibilidad y toreros. Y eso, precisamente, fue lo que no recordamos en Ortega, embriagado tal vez con la gloria del otro día.

Ahora hablan del toro superlativo. Ahora están de moda en el toro — (enhorramos) — las afectaciones. Yo no participo del entusiasmo que se atribuye a la concurrencia tan prodigiosa del enjutar la actuación de Juanito Belmonte, el más favorecido del lote de Villagodio. Sus dos faenas, si rabiosas y valentosas — al menos, en el sentido de la naturalidad (puede que natural a secas) y alaridos, rodillazos, manoleínas, medios pasos y otra sarta de cosas de más o menos fundida — no hicieron mella si no en el público de la plaza. Por eso, precisamente, se pidió la oreja para Belmonte, quien debió reírse. (Aquella estocada saliendo más de una cuarta por el brazo.) Mucho más reposada, menos embriagada fue la faena al quinto. En lo demás, después de lo dicho, ya no cabe otra cosa. ¡Ah! Se me olvidaba consignar que Belmonte me recordó a un famoso espada que no se molestaba lo más mínimo al matar, pues le había cogido el tranquilo al descuido que daba fin con todos los toros como si tal cosa.

En el segundo de Escudero quería yo haber visto cómo lo despachaban otros toreros de troño. Y no es que fuera un «pregonao», como dicen los aficionados, pero si un toro de mucho sentido; mal, pesimamente mal, toro de los pones; que llegó cansadísimo al servicio al matar, como el enseñaron nada más que el palo los varilgueros, el bicho se hizo dueño del corral y la tomó con Antónete Iglesias y luego, estuvo en un tris que dijera el toro, «¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!»

En el tercer de Escudero, el toro se mostró muy bien con las más elementales pautas de la fiesta. Pero en fin, vamos a lo que decíamos. ¡No, no eran mamules los toros de Ortega! El primero, que pesó 225 kilos, so. si, pero lidiado como todos los toros cuando le toca un maestro, como Ortega. En momento alguno vi aquella suavidad, aquella sencillez suavidad, en admirable despojo con el más abultado dominio de las reses, que se llama «el arte de matar». Fue de él, en su momento, «¡Dios mío, qué cuerno!» en general. Ortega estuvo fuera de sí, anduvo y desanduvo. El despojo no se hizo patente y notorio. Nada digamos

de esa masa amorfa, inasequible a los reclutantes del arte de ver toros, que en su vez, brota de la aglutinación que ofrece la plaza con el aspecto de las grandes solemnidades. Le embriaguez de la gloria trae estos resultados. Es igual que si nos pasamos una noche en las plazas, nos damos a él, oficiado como en un río, con el más acendrado de los empeños y luego, al día siguiente, sentimos estragado el paadar y toda la jornada se desliza entre bostezos y recuerdos nebulosos de lo que hicimos y dejamos de hacer. Eso trae la embriaguez de la gloria; pero, ya lo decía al principio, no caben atenuantes ni eximentes. No nos amos de conformar con reconciliados y pudibundos bajo la mirada áspera y casi impersonal de la figura, sino con expresiones a cada instante de vida, de alma y de sensibilidad y toreros. Y eso, precisamente, fue lo que no recordamos en Ortega, embriagado tal vez con la gloria del otro día.

Ahora hablan del toro superlativo. Ahora están de moda en el toro — (enhorramos) — las afectaciones. Yo no participo del entusiasmo que se atribuye a la concurrencia tan prodigiosa del enjutar la actuación de Juanito Belmonte, el más favorecido del lote de Villagodio. Sus dos faenas, si rabiosas y valentosas — al menos, en el sentido de la naturalidad (puede que natural a secas) y alaridos, rodillazos, manoleínas, medios pasos y otra sarta de cosas de más o menos fundida — no hicieron mella si no en el público de la plaza. Por eso, precisamente, se pidió la oreja para Belmonte, quien debió reírse. (Aquella estocada saliendo más de una cuarta por el brazo.) Mucho más reposada, menos embriagada fue la faena al quinto. En lo demás, después de lo dicho, ya no cabe otra cosa. ¡Ah! Se me olvidaba consignar que Belmonte me recordó a un famoso espada que no se molestaba lo más mínimo al matar, pues le había cogido el tranquilo al descuido que daba fin con todos los toros como si tal cosa.

En el segundo de Escudero quería yo haber visto cómo lo despachaban otros toreros de troño. Y no es que fuera un «pregonao», como dicen los aficionados, pero si un toro de mucho sentido; mal, pesimamente mal, toro de los pones; que llegó cansadísimo al servicio al matar, como el enseñaron nada más que el palo los varilgueros, el bicho se hizo dueño del corral y la tomó con Antónete Iglesias y luego, estuvo en un tris que dijera el toro, «¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!»

En el tercer de Escudero, el toro se mostró muy bien con las más elementales pautas de la fiesta. Pero en fin, vamos a lo que decíamos. ¡No, no eran mamules los toros de Ortega! El primero, que pesó 225 kilos, so. si, pero lidiado como todos los toros cuando le toca un maestro, como Ortega. En momento alguno vi aquella suavidad, aquella sencillez suavidad, en admirable despojo con el más abultado dominio de las reses, que se llama «el arte de matar». Fue de él, en su momento, «¡Dios mío, qué cuerno!» en general. Ortega estuvo fuera de sí, anduvo y desanduvo. El despojo no se hizo patente y notorio. Nada digamos

de esa masa amorfa, inasequible a los reclutantes del arte de ver toros, que en su vez, brota de la aglutinación que ofrece la plaza con el aspecto de las grandes solemnidades. Le embriaguez de la gloria trae estos resultados. Es igual que si nos pasamos una noche en las plazas, nos damos a él, oficiado como en un río, con el más acendrado de los empeños y luego, al día siguiente, sentimos estragado el paadar y toda la jornada se desliza entre bostezos y recuerdos nebulosos de lo que hicimos y dejamos de hacer. Eso trae la embriaguez de la gloria; pero, ya lo decía al principio, no caben atenuantes ni eximentes. No nos amos de conformar con reconciliados y pudibundos bajo la mirada áspera y casi impersonal de la figura, sino con expresiones a cada instante de vida, de alma y de sensibilidad y toreros. Y eso, precisamente, fue lo que no recordamos en Ortega, embriagado tal vez con la gloria del otro día.

Ahora hablan del toro superlativo. Ahora están de moda en el toro — (enhorramos) — las afectaciones. Yo no participo del entusiasmo que se atribuye a la concurrencia tan prodigiosa del enjutar la actuación de Juanito Belmonte, el más favorecido del lote de Villagodio. Sus dos faenas, si rabiosas y valentosas — al menos, en el sentido de la naturalidad (puede que natural a secas) y alaridos, rodillazos, manoleínas, medios pasos y otra sarta de cosas de más o menos fundida — no hicieron mella si no en el público de la plaza. Por eso, precisamente, se pidió la oreja para Belmonte, quien debió reírse. (Aquella estocada saliendo más de una cuarta por el brazo.) Mucho más reposada, menos embriagada fue la faena al quinto. En lo demás, después de lo dicho, ya no cabe otra cosa. ¡Ah! Se me olvidaba consignar que Belmonte me recordó a un famoso espada que no se molestaba lo más mínimo al matar, pues le había cogido el tranquilo al descuido que daba fin con todos los toros como si tal cosa.

En el segundo de Escudero quería yo haber visto cómo lo despachaban otros toreros de troño. Y no es que fuera un «pregonao», como dicen los aficionados, pero si un toro de mucho sentido; mal, pesimamente mal, toro de los pones; que llegó cansadísimo al servicio al matar, como el enseñaron nada más que el palo los varilgueros, el bicho se hizo dueño del corral y la tomó con Antónete Iglesias y luego, estuvo en un tris que dijera el toro, «¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!»

En el tercer de Escudero, el toro se mostró muy bien con las más elementales pautas de la fiesta. Pero en fin, vamos a lo que decíamos. ¡No, no eran mamules los toros de Ortega! El primero, que pesó 225 kilos, so. si, pero lidiado como todos los toros cuando le toca un maestro, como Ortega. En momento alguno vi aquella suavidad, aquella sencillez suavidad, en admirable despojo con el más abultado dominio de las reses, que se llama «el arte de matar». Fue de él, en su momento, «¡Dios mío, qué cuerno!» en general. Ortega estuvo fuera de sí, anduvo y desanduvo. El despojo no se hizo patente y notorio. Nada digamos

de esa masa amorfa, inasequible a los reclutantes del arte de ver toros, que en su vez, brota de la aglutinación que ofrece la plaza con el aspecto de las grandes solemnidades. Le embriaguez de la gloria trae estos resultados. Es igual que si nos pasamos una noche en las plazas, nos damos a él, oficiado como en un río, con el más acendrado de los empeños y luego, al día siguiente, sentimos estragado el paadar y toda la jornada se desliza entre bostezos y recuerdos nebulosos de lo que hicimos y dejamos de hacer. Eso trae la embriaguez de la gloria; pero, ya lo decía al principio, no caben atenuantes ni eximentes. No nos amos de conformar con reconciliados y pudibundos bajo la mirada áspera y casi impersonal de la figura, sino con expresiones a cada instante de vida, de alma y de sensibilidad y toreros. Y eso, precisamente, fue lo que no recordamos en Ortega, embriagado tal vez con la gloria del otro día.

Ahora hablan del toro superlativo. Ahora están de moda en el toro — (enhorramos) — las afectaciones. Yo no participo del entusiasmo que se atribuye a la concurrencia tan prodigiosa del enjutar la actuación de Juanito Belmonte, el más favorecido del lote de Villagodio. Sus dos faenas, si rabiosas y valentosas — al menos, en el sentido de la naturalidad (puede que natural a secas) y alaridos, rodillazos, manoleínas, medios pasos y otra sarta de cosas de más o menos fundida — no hicieron mella si no en el público de la plaza. Por eso, precisamente, se pidió la oreja para Belmonte, quien debió reírse. (Aquella estocada saliendo más de una cuarta por el brazo.) Mucho más reposada, menos embriagada fue la faena al quinto. En lo demás, después de lo dicho, ya no cabe otra cosa. ¡Ah! Se me olvidaba consignar que Belmonte me recordó a un famoso espada que no se molestaba lo más mínimo al matar, pues le había cogido el tranquilo al descuido que daba fin con todos los toros como si tal cosa.

En el segundo de Escudero quería yo haber visto cómo lo despachaban otros toreros de troño. Y no es que fuera un «pregonao», como dicen los aficionados, pero si un toro de mucho sentido; mal, pesimamente mal, toro de los pones; que llegó cansadísimo al servicio al matar, como el enseñaron nada más que el palo los varilgueros, el bicho se hizo dueño del corral y la tomó con Antónete Iglesias y luego, estuvo en un tris que dijera el toro, «¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!» Si la faena con que se inició en este toro el madrillero, le hubiese continuado al mismo ritmo de machetear con que la principio, y estuvo a punto de cuajar el toro, ¡Dios mío, qué cuerno!»

En el tercer de Escudero, el toro se mostró muy bien con las más elementales pautas de la fiesta. Pero en fin, vamos a lo que decíamos. ¡No, no eran mamules los toros de Ortega! El primero, que pesó 225 kilos, so. si, pero lidiado como todos los toros cuando le toca un maestro, como Ortega. En momento alguno vi aquella suavidad, aquella sencillez suavidad, en admirable despojo con el más abultado dominio de

